

## Bulletin for Spanish and Portuguese Historical Studies

Journal of the Association for Spanish and Portuguese Historical Studies

---

Volume 48

Issue 1 *La piratería y la imprenta*

Article 7

---

2023

### La piratería y los comienzos de la bibliografía americanista

Clayton McCarl  
clayton.mccarl@unf.edu

Follow this and additional works at: <https://asphs.net/journal/>

---

#### Recommended Citation

McCarl, Clayton (2023) "La piratería y los comienzos de la bibliografía americanista," *Bulletin for Spanish and Portuguese Historical Studies*: Vol. 48 : Iss. 1 , Article 6.

Available at:

<https://asphs.net/article/la-pirateria-y-los-comienzos-de-la-bibliografia-americanista>

This **article** is brought to you for free and open access by the Association for Spanish and Portuguese Historical Studies. It has been accepted for inclusion in the Bulletin for Spanish and Portuguese Historical Studies by an authorized editor of the Association for Spanish and Portuguese Historical Studies. For more information, please contact [bulletineditor@asphs.net](mailto:bulletineditor@asphs.net).

## La piratería y los comienzos de la bibliografía americanista

Clayton McCarl

### Introducción

En décadas recientes, la piratería ha cobrado una nueva relevancia dentro del estudio del mundo hispánico durante la modernidad temprana. Al mismo tiempo, el análisis de la materialidad de los libros y los procesos de su creación y transmisión se ha concretado como una vertiente dentro de los estudios coloniales. Un punto de contacto entre estas dos tendencias es el rol de la piratería en los inicios de la bibliografía americanista. Este artículo considera la relación entre la piratería y la producción de los repertorios bibliográficos sobre el Nuevo Mundo, concentrándose en el *Epítome de la biblioteca oriental i occidental, nautica i geografica* (1629) de Antonio de León Pinelo,<sup>1</sup> la obra fundacional del género. Argumenta que la piratería es una clave esencial para entender la obra de León Pinelo en su contexto histórico y cultural.

### La bibliografía americanista

La bibliografía americanista comprende un capítulo importante en la historia de la bibliografía como área de investigación. Es una tradición que abarca varios siglos y que se articula a través de repertorios monumentales. Representa una forma de trabajo intelectual que está íntimamente ligada a procesos de suma trascendencia, incluyendo la expansión marítima europea, la conquista y colonización del Nuevo Mundo, y la competencia entre las naciones europeas por territorio y poder en las Américas.

Los estudiosos tradicionalmente consideran la publicación del *Epítome* el momento inaugural de la práctica bibliográfica a propósito de la Américas.<sup>2</sup> León Pinelo lo preparó por encargo del duque de Medina de las Torres, que ocupaba en puesto honorífico de Gran Canciller de las Indias.<sup>3</sup> Según el autor, el *Epítome* es el

---

<sup>1</sup> Antonio de León Pinelo, *Epítome de la biblioteca oriental i occidental, nautica i geográfica* (Madrid: Juan Gonzalez, 1629).

<sup>2</sup> Para unos ejemplos, ver Guillermo Lohmann Villena, "Fuentes bibliográficas del Epítome de Pinelo", *Revista Interamericana de Bibliografía* 5, no. 3 (1955): 153; Agustín Millares Carlo, introducción a *El Epítome de Pinelo, primera bibliografía del Nuevo Mundo*, de Antonio de León Pinelo (Washington: Unión Panamericana, 1958); Horacio Capel, Introducción al *Epítome de la bibliotheca oriental, y occidental, nautica, y geografica de don Antonio de León Pinelo: Añadido y enmendado nuevamente*, by Antonio de León Pinelo and Andrés González de Barcia Carballido y Zúñiga (Barcelona: Universidad de Barcelona, 1982), xv; Ernesto de la Torre Villar, *Antonio de León Pinelo y la primera bibliografía de América* (México, D.F.: Suplemento al Anuario 1986–87 del Seminario de Cultura Mexicana, 1988); y Luigi Balsamo, *Bibliography: History of a Tradition*, trad. William A. Pettas (Berkeley: Bernard M. Rosenthal, 1990), 82.

<sup>3</sup> Capel, xv.

resumen de otro inventario más amplio: “Sale a luz este breve epítome como primicia de mis largos estudios y suma de mayor biblioteca, que superior mandato anticipó a la estampa”.<sup>4</sup> Aquella obra que nunca llegó a publicarse y su existencia hoy se desconoce. Un reflejo de la erudición de León Pinelo, el *Epítome* complementa el trabajo más famoso del autor, *La recopilación de leyes de Indias*, y sus otras obras, como *El gran Canciller de las Indias*.<sup>5</sup>

El *Epítome* conforma un repertorio de aproximadamente mil libros, incluyendo las reimpresiones, traducciones y ediciones posteriores. Se organizan en cuatro apartados que enumeran escritos a propósito Nuevo Mundo y del Oriente, como también sobre las artes náuticas y la geografía. Cada sección, menos la última, se compone de numerosas listas menores que se articulan según categorías geográficas y temáticas, como, por ejemplo, “Historias de Nueva España”, “Historias del Estrecho de Magallanes” “Autores morales y políticos de las Indias” y “Autores de navegación y sus materias”.<sup>6</sup> Los investigadores han recurrido al *Epítome* durante siglos, principalmente como fuente de evidencia histórica sobre la existencia y circulación de libros.

Siguiendo la tradición comenzada por León Pinelo, varios repertorios importantes sobre el mundo de ultramar fueron publicados en los siglos posteriores. El primero es la segunda edición del *Epítome* preparado por Andrés González de Barcia Carballido y Zúñiga en la primera mitad del XVIII,<sup>7</sup> un libro de proporciones tan ampliadas que incluso se puede considerar una obra diferente. El segundo es la *Bibliotheca Americana* que Antonio de Alcedo publicó a finales de ese siglo y a

---

<sup>4</sup> León Pinelo, prólogo (sin paginación). En todas las citas del *Epítome*, modernizo la ortografía, la puntuación, y el uso de letras mayúsculas según criterios modernos, y resuelvo las abreviaturas entre corchetes. Cuando León Pinelo utiliza la convención “N.....” para indicar que el nombre de un autor es desconocido, reduzco siempre el número de puntos a cinco: “N.....”. Pongo los títulos de las obras en bastardilla, incluso cuando no son los títulos exactos, pero cuando parecen ser más bien descripciones o resúmenes, los dejo en letra redonda.

<sup>5</sup> Antonio de León Pinelo, *Recopilación de las Indias*, 4 tomos (En Madrid, Por Iulian de Paredes, 1681) y *El gran canciller de las Indias* (inédito hasta el siglo XX). Ver las siguientes ediciones modernas: Antonio de León Pinelo, *Recopilación de las Indias*, 1681, 3 tomos, editado por Ismael Sánchez Bella (México: Escuela Libre de Derecho, 1992); y *El gran canciller de las Indias*, editado por Guillermo Lohmann Villena (Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos, 1953). Los esfuerzos de León Pinelo fueron claves en la preparación de la *Recopilación*, en que también colaboraron otros y que se publicó en 1681, dos décadas después de la muerte del autor. Ver Juan Manzano Manzano, *Historia de las Recopilaciones de Indias*, 3rd ed., 2 tomos (Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica, 1991) y Ismael Sánchez Bella, introduction to *Recopilación de las Indias* by Antonio de León Pinelo, 3 tomos (México: Escuela Libre de Derecho, 1992).

<sup>6</sup> León Pinelo, 73, 88, 115, 144.

<sup>7</sup> Antonio de León Pinelo y Andrés González de Barcia Carballido y Zúñiga, *Epítome de la bibliotheca oriental, y occidental, nautica, y geografica*, 3 vols. (Madrid: F. Martinez Abad, 1737-1738).

principios del XIX.<sup>8</sup> El último en aquella serie es *A Dictionary of Books Relating to America* (Un diccionario de libros a propósito de América), una obra en 29 volúmenes que el inglés Joseph Sabin compuso a finales del XIX, y que señala la continuación y expansión de la bibliografía americanista en un contexto anglo-parlante.<sup>9</sup>

La enumeración de libros a propósito de las Américas también es una vertiente importante dentro de otros repertorios más generales. Entre ellos figuran la *Bibliotheca hispana sive Hispanorum* de Nicolás Antonio de 1672, que se volvió a publicar como *Bibliotheca Hispana Nova* en 1788, y la *Bibliotheca universa francisca* de Juan de San Antonio (1732-1733).<sup>10</sup> Los libros sobre las Américas también tienen una presencia importante en la *Biblioteca marítima española* (1851) de Martín Fernández de Navarrete.<sup>11</sup>

Estas obras son herramientas fundamentales para entender la construcción intelectual del Nuevo Mundo. En épocas anteriores a las bases de datos y los catálogos digitales, los repertorios bibliográficos impresos eran instrumentos esenciales de investigación.<sup>12</sup> Por lo tanto, los bibliógrafos ejercían el poder de autorizar y censurar las obras y a sus autores, y como consecuencia, de establecer los límites del saber.

Dentro de ese contexto general, los repertorios americanistas ejercían otro nivel de control. Facilitaban el conocimiento sobre regiones que de otra forma eran imposibles de conocer para la mayoría en Europa. Ese poder de delimitar el saber hizo que la práctica bibliográfica tuviera posibles ramificaciones políticas, estratégicas y económicas.

Más allá de consideraciones prácticas, los repertorios de libros sobre el mundo de ultramar tienen importancia para la forma en que entendemos los marcos culturales en que operan los países europeos en los siglos XVII al XIX. La preocupación simultánea por la geografía y la producción de libros cristaliza una condición básica de las sociedades de la época, que competían en las oleadas del mar y en los talleres de libros. Las bibliografías de Indias nos permiten entrever la forma en que esas rivalidades se manifestaban a través de una relación recíproca entre los procesos textuales y el movimiento por los océanos.

---

<sup>8</sup> Antonio de Alcedo, *Bibliotheca americana*, 1807, 2 vols. ([Quito]: Museo Municipal de Arte e Historia, 1964-1965).

<sup>9</sup> Joseph Sabin, *A Dictionary of Books Relating to America*, 29 vols. (New York: Joseph Sabin, 1868-1936).

<sup>10</sup> Nicolás Antonio, *Bibliotheca hispana sive Hispanorum*, 2 vols. (Rome: N. A. Tinassii, 1672) y *Bibliotheca Hispana Nova*, 2 vols. (Madrid: Joachimi de Ibarra, 1788); Juan de San Antonio, *Bibliotheca universa franciscana*, 3 vols. (Madrid: V. Matris de Agreda, 1732-1733).

<sup>11</sup> Martín Fernández de Navarrete, *Biblioteca marítima española*, 2 vols. (Madrid: Impr. de la Viuda de Calero, 1851).

<sup>12</sup> Para las funciones de la bibliografía en el pasado, ver Balsamo, 1-6.

### Los piratas del *Epitome*

Los piratas desempeñan un rol fundamental dentro de esa tradición de libros y barcos. Las experiencias de los piratas proporcionaban datos históricos, antropológicos, geográficos, y científicos, e inspiraban imaginaciones fantásticas y temores profundos, todo lo cual era materia prima para la confección de textos. Sus actividades provocaban ciclos en los cuales, por un lado, las expediciones motivaban la producción de libros, y por el otro, la publicación de los textos estimulaba nuevos viajes.

Desde la perspectiva del mundo hispánico en la época de León Pinelo, la palabra *pirata* designaba una categoría amplia de enemigos y rivales. En su *Tesoro de la lengua castellana o española* de 1611, Sebastián Covarrubias define *pirata* como ‘el cosario que roba por la mar’, pero el uso de la palabra en textos del periodo sugiere que *robar por la mar* abarcaba no solo la depredación marítima, sino cualquier incursión extranjera en los espacios terrestres y acuáticos que España reclamaba en el mundo de ultramar. La exploración no autorizada, la colonización no sancionada, y el comercio ilícito eran todas actividades que para muchos autores hispánicos cabían dentro del marco de la piratería.

En la época en que escribe León Pinelo, el concepto del mundo ultramarino español también era inclusivo, pues abarcaba de forma simbólica las posesiones portuguesas. La unión de las dos coronas que empezó bajo Felipe II en 1580 seguía vigente cuando León Pinelo creó el *Epitome*, y aunque los reinos se gobernaban por separado y muchas de las instalaciones portuguesas en Asia ya se habían perdido para el año 1629, es común encontrar la preocupación por los territorios de ambos en los escritos de la época. Es una visión que se sigue reflejando muchas décadas después de la separación de los dos reinos en 1640, como se ve, por ejemplo, en el *Compendio de las historias de los descubrimientos, conquistas, y guerras de la India Oriental* de José Martínez de la Puente, publicado en 1681.<sup>13</sup> Por lo tanto, las incursiones extranjeras en los puertos portugueses de Asia y en Brasil figuran dentro del marco de la piratería en el contexto del *Epitome*.

Los periodos de la piratería en las Américas que son más relevantes para el libro de León Pinelo son tres.<sup>14</sup> El primero consiste en las incursiones francesas en el Nuevo Mundo en el siglo XVI.<sup>15</sup> El segundo abarca las varias expediciones inglesas que incursionaron en el Nuevo Mundo y el Pacífico en el último cuarto del siglo XVI. El tercero comprende las actividades de los holandeses a finales del XVI y en las primeras décadas del XVII.

---

<sup>13</sup> José Martínez de la Puente, *Compendio de las historias de los descubrimientos, conquistas y guerras de la India Oriental y sus Islas* (Madrid: Imprenta Imperia, 1681).

<sup>14</sup> Para una periodización de la piratería, ver Kris E. Lane, *Pillaging the Empire: Piracy in the Americas, 1500-1750* (Armonk, NY: M.E. Sharpe, 1998).

<sup>15</sup> Para otras actividades francesas en Nuevo Mundo en estos años, ver Lane, 17-28.

Desde temprano en el siglo XVI, los franceses representaban un peligro para de los navíos españoles que transitaban entre España y el Nuevo Mundo. Los ataques tuvieron lugar primero por las costas europeas y después en aguas americanas.<sup>16</sup> La amenaza de los franceses abarcaba no solo a la depredación marítima, sino que también incluía las exploraciones por las costas atlánticas de la Norteamérica septentrional y el establecimiento de colonias, tanto en Florida como en Brasil, que, a pesar de su carácter efímero, contribuyeron a la inseguridad a que se enfrentaba España en el mundo de ultramar.

León Pinelo no recoge libros sobre las actividades estrictamente piráticas de los franceses, probablemente porque la piratería de esta época no dejó los mismos rastros textuales que la de periodos posteriores. Sin embargo, el bibliógrafo sí enumera libros sobre los viajes exploratorios. Entre ellos figuran un libro en francés sobre las expediciones que el italiano Giovanni da Verrazzano hizo para Francia en la década de 1520 (“Juan Verrazano. Relación de lo que descubrió al septentrion de la Florida, en francés”) y otro sobre las expediciones de Jacques Cartier en las décadas de 1530 y 1540 (“Jaques Cartier. Dos relaciones del descubrimiento de la Nueva Francia, en francés”).<sup>17</sup>

León Pinelo también recoge varios libros relacionados con la colonización hugonote en Florida a mediados de la década de 1550 y en Brasil entre 1555 y 1567. Con respecto a la Florida, el *Epitome* identifica obras de Jacques le Moyne (“Jacobo Morqueto, o Morgues. Historia del suceso de los franceses en la Florida, en francés”), René Goulaine de Laudonnière (“N.... Basanerio. Historia de la Florida”) y Levini Apollonius (“Levinio Apolonio. De la navegación de los franceses a la Florida, y su desbarato por los españoles, año de 1565, latín”).<sup>18</sup> A propósito de la Francia Antártica en Brasil, León Pinelo recoge libros de André Thévet de 1561 (“Andrés Tevet. Historia de la Francia Antártica, en francés”), Lancelot du Voisin de la Popellinière de 1582 (“Lanceloto Voysin, señor de la Popellinier. *El gran mundo*, que en francés intitula *Les trois mondes*”) y Jean de Lery de 1586 (“Juan Lerio Burgundo. Relación del viaje que hizo al Brasil, y lo que vio en aquella tierra, el año de 1556, en francés y en latín”).<sup>19</sup>

---

<sup>16</sup> Lane, 17-21.

<sup>17</sup> León Pinelo, 79. A propósito de ambos libros, León Pinelo señala las traducciones en Giovanni Battista Ramusio, *Terzo Volvme delle Navigazioni et Viaggi* (In Venetia nella Stamperia de Giunti, 1556).

<sup>18</sup> León Pinelo, 78. Los libros referidos son Theodor de Bry, *Brevis narratio eorum quae in Florida Americae provincia Gallis accciderunt...* (Francoforti ad Moenvm, Typis Ioannis Wecheli, 1591); René Goulaine de Laudonnière, *L'histoire notable de la Florida sitvee es Indes Occidentales.... Mise en lumiere par M. Basanier* (A Paris: Chez Guillaume Aauray, 1586) y Levini Apollonius, *De Navigatione Gallorum in terram Floridam, deque clade anno 1565 ab Hispanis accepta* (Antuerpaiae, 1568).

<sup>19</sup> León Pinelo, 71, 93. Los libros referidos son André Thevet, *Historia dell'India America detta altramente Francia Antartica... tradotta de Francese in lingva Italiana, da M. Givseppe Horolloggi*

El segundo periodo importante para la configuración del *Epitome* gira en torno a la competencia entre España e Inglaterra en el último cuarto del siglo XVI. Se trata del reinado de Elizabeth I (1558-1603), durante el cual surgieron como grandes rivales de España navegantes ingleses como John Hawkins, Francis Drake, y Thomas Cavendish, entre otros.<sup>20</sup> Es la época también de los primeros intentos ingleses por colonizar en Norteamérica y de la derrota de la armada española por Inglaterra (1588).

León Pinelo recoge varios textos sobre los viajes ingleses al Nuevo Mundo y al Pacífico. Incluyen un texto en inglés sobre la circunnavegación del globo por Drake en 1577-1579 (“Francisco Draque. Relación del viaje que hizo por el Estrecho de Magallanes, dando vuelta al mundo, el año de 1577, en inglés”) y otro sobre dos de sus expediciones posteriores a las Américas (“Francisco Draque. Dos relaciones de los dos viajes que hizo a las Indias los años de 1586 y de 1596 en inglés”). También a propósito de Drake, León Pinelo recoge el poema épico *La Dragontea* de Lope de Vega (“Lope Félix de Vega Carpio. *La Dragontea*, poema del último viaje que hizo el Draque a las Indias”).<sup>21</sup> El *Epitome* incluye un texto sobre la circunnavegación de Thomas Cavendish (“Francisco Bretcio. Relación del viaje que Tomás Candic hizo por el Estrecho el año de 1586, en inglés”) y otro sobre la expedición de Walter Raleigh en busca de El Dorado (“Gualtero Raleg, inglés. Descripción e historia del reino de la Guayana o Dorado, y los viajes que a él hizo, y han hecho otros”).<sup>22</sup>

El *Epitome* también recoge varios libros relacionados con los esfuerzos por establecer poblaciones en Virginia. Incluyen los textos de Thomas Harriot (“Tomás Ariot. *Relación de la tierra de la Virginea*, en inglés”), Ralph Hamor (“Rafe Hamor. *De la Virginea y sus cosas*, en inglés”) y John Smith (“Juan Schimid. Relación de su viaje a la Nueva Anglia, en inglés”).<sup>23</sup> También señala dos textos

---

(In Vinegia appresso Gabriel Giolito de' Ferrari, 1561), Lancelot du Voisin de la Popellinière, *Les Trois Mondes* (A Paris, a l'Oliuier de Pierre l'Huillier, 1582) y Jean de Lery, *Histoire d'un Voyage fait en la terre dv Bresil* (A la Rochelle, Pour Antoine Chuppin, 1578).

<sup>20</sup> Lane, 33.

<sup>21</sup> León Pinelo, 89, 99. El primer libro se registra una segunda vez en otro lugar del *Epitome* (57). Los libros referidos son Theodor de Bry, *Americae pars VIII* ([Francoforti ad Moenum], 1599); tal vez Francis Drake, *Voyages of Sir Francis Drake into the West Indies* (London, 1623); y Lope de Vega Carpio, *La Dragontea* (En Vale[n]cia: por Pedro Patricio Mey, 1598).

<sup>22</sup> León Pinelo, 89-90, 96. En ambos casos, León Pinelo se refiere a las versiones de los textos incluidas en Theodor de Bry, *Americae pars VIII* ([Francoforti ad Moenum], 1599).

<sup>23</sup> León Pinelo, 79. Para el libro de Harriot, León Pinelo se remite a de Bry, *Admiranda Narratio...* (Francoforti ad Moenvm, Typis Ioannis Wecheli, 1590) y para el de Hamor a de Bry, *Historia Antipodum...* (Oppenheimii: Typis Hieronymi Galleri, 1619). León Pinelo indica que la traducción del texto de Smith está en la segunda parte occidental, pero tal vez sea en realidad referencia a la décima: Johann Theodor de Bry, *Americae pars decima* (Oppenheimii: Typis Hieronymi Galleri, 1619).

sobre Virginia de difícil identificación: “Ludovico Estucleyo. De la Virginea y su estado, en inglés” y “Juan Esquimidio. Descripción de la Nueva Anglia”.<sup>24</sup>

El tercer periodo que informa el libro de León Pinelo abarca las exploraciones y empresas comerciales y militares de los holandeses en los últimos años del XVI y en la primera mitad del XVII. Es una expansión marítima y territorial que se desarrolla dentro del contexto de la rebelión holandesa contra España que empezó en la década de 1560. También sucede durante la unión de España y Portugal que comenzó en 1580 cuando Felipe II heredó la corona portuguesa y que invitó la competencia entre Holanda y los poderes ibéricos en un escenario global que incluía las posesiones portuguesas en Asia.<sup>25</sup>

León Pinelo registra varias obras sobre los viajes que los holandeses hicieron a las Indias Orientales navegando por las costas de África. Entre ellos figuran el libro de Jan Huygen van Linschoten sobre su viaje a Asia con los portugueses (“Juan Hugon Linzcotan. Escribe los puertos y reinos desde Guinea al Japón, y su vuelta el año de 1592, en flamenco”).<sup>26</sup> También incluyen otro acerca del primer viaje holandés a Asia liderado en parte por Cornelis de Houtman (“N..... Comisario de la jornada. Relación de la primera navegación, que los holandeses hicieron a la India, año de 1595, en alemán”). Del segundo viaje holandés a Asia, cuyo comandante fue Jacob Corneliszoon van Neck, enumera tres. El primero aparece sin autor conocido (“N..... Relación de la segunda navegación de los holandeses a la India, año 1598, en alemán”), el segundo y el tercero se le atribuyen a van Neck, registrando la autoría en cada caso con una versión hispanizada diferente de su nombre: *Jacobo Necio* (“Jacobo Necio. Histórica descripción de su navegación a la India, el año de 1601, en flamenco”) y *Cornelio Nicolás* (“Cornelio Nicolao. Relación de su navegación a la India el año de 1600..., en flamenco”).<sup>27</sup>

---

<sup>24</sup> León Pinelo, 79, 185. Es posible que las referencias sean a textos que los herederos de Theodor de Bry recogieron después en *Decima tertia pars Historiae americanae, quae continet exactam et accuratam descriptionem. I Novae Angliae, Virginiae, Brasiliae* (Francofurti ad Moenum: Sumptibus Matthaei Meriani, 1634).

<sup>25</sup> Para la unión de las dos coronas, ver J.H. Elliott, *Imperial Spain 1469-1716* (London: Edward Arnold, 1969), 64-69; y John Lynch, *Spain Under the Habsburgs*, segunda ed. (New York: New York University Press, 1981-1984), t. I, 322-30.

<sup>26</sup> León Pinelo, 54. El libro de Linschoten también se registra en las páginas 118-119 bajo otro nombre: “Juan Flesinge, natural de Ambers. Estuvo en las Indias muchos años, de cuyas cosas, trato, y comercio escribió un libro con que dio la primera noticia a los holandeses, para seguir aquellas costas y comenzar los robos que en ellas han hecho”. El libro referido es J. H. van Linschoten, *Itinerario, Voyage ofte Schipvaert, van Jan Huygen van Linschoten naer Oost ofte Ponugaels Indien...* (t'Amstelredam By Cornelis Claesz. op 't Water, in 't Schrijf-boeck, by de oude Brugghe, 1596).

<sup>27</sup> León Pinelo, 55. León Pinelo se refiere a las versiones incluidas en de Bry, *Tertia pars Indiae orientalis* (Francofurti: excudebat Mattheus Beckerus, 1601); Johann Theodor de Bry y Johann



El *Epitome* también recoge otros libros sobre las actividades holandesas en África y Asia. Señala un libro sobre sus exploraciones por las costas de la África occidental (“N.... Relación de la jornada de los holandeses, a la costa de Guinea y de la Mina, el año de 1600 con una descripción histórica de aquel reino y de sus naturales, en flamenco”) y recoge una descripción de las Indias Orientales de Steven van der Hagen (“Estefano de Hagen. Descripción de su navegación a la India, año de 1603. en flamenco”).<sup>28</sup> León Pinelo además señala una historia general de los viajes holandeses a la India de 1609 (“Navegaciones de los holandeses a las Indias Orientales”), y un tratado de Hugo Grocio sobre el derecho de los holandeses de comerciar en Asia, asimismo de 1609 (“Hugon Grocio, holandés, autor condenado, escribió sin declarar su nombre, el que intituló, *Mare liberum*, sobre el derecho que los de su nación pretenden tener para comerciar en la India Oriental”).<sup>29</sup>

León Pinelo enumera también libros de varias expediciones de holandeses que pasaron por la región magallánica de Sudamérica de camino a la India en los últimos años del siglo XVI y las primeras décadas del siglo XVII. Registra textos sobre los viajes de Olivier van Noort (“Oliverio de Noort. Relación de su viaje por el Estrecho, el año de 1598”) y de Jacob Mahu, Simon de Cordes, y Sebald de Weert (“Bernardo Fanz. Relación del viaje de Vveert, holandés, por el Estrecho, en año de 1598, en flamenco”).<sup>30</sup> Recoge textos sobre dos viajes de Joris von Spilbergen, el primero por el navegante (“Georgio Spilbergio. Relación de su navegación a la India, el año de 1601, en flamenco”) y el segundo atribuido a Gotthard Arthus, el traductor del texto al latín (“M. Gotardo Artus Dantiscano, autor condenado. Relación del viaje de Jorge Spilbergen por el Estrecho el año de 1614, en latín”).

Con respecto a este periodo, encontramos dos casos en que León Pinelo registra no solo textos sobre las actividades extranjeras, sino también las reacciones navales y militares de España. El primer caso se trata del viaje de Jacob le Maire,

---

Israel de Bry, *Pars quarta Indiae orientalis* (Francofurti: apud Mattheaum Becker, 1601); Johann Theodor de Bry y Johann Israel de Bry, *Indiae orientalis pars octava* (Francofurti, 1607).

<sup>28</sup> León Pinelo, 55. El primer libro no se ha identificado. León Pinelo se refiere a la versión del texto de van der Hagen incluida en Johann Theodor de Bry y Johann Israel de Bry, *Indiae orientalis pars octava* (Francofurti, 1607). Ver también las siguientes referencias: “Cornelio de Vena. Breve descripción de su navegación a la India, el año de 1602, en flamenco” (55), “Juan Hermanno. Relación del viaje de Vvibrando Vvaruvicio a la India, el año de 1602, en flamenco” (55), y “Juan Verquen. Historica descripción de la navegación de Pedro Guillelmo Verhusio a la India, por el año de 1607, en flamenco” (55).

<sup>29</sup> León Pinelo, 57-58. El primer libro no se ha identificado. El segundo es [Hugo Grotius], *Mare Libervm* (Lugduni Batauorvm: Ex Officina Ludovici Elzevirij, 1609).

<sup>30</sup> León Pinelo 90. Las dos obras se mencionan también en la página 57. León Pinelo se refiere a las traducciones en Theodor de Bry, *Americae nona et postrema pars* (Francofurti: apud Matt. Beckerman, 1602), y Johannis Theodori de Bry, *Indiae orientalis pars undécima* (Oppenheimii: typis Hieronymi Galleri, 1619).

sobre el cual León Pinelo recoge un libro holandés (“Jacobo de Mayre. Relación de su viaje y descubrimiento del Nuevo Estrecho de su nombre, año de 1615, en flamenco”).<sup>31</sup> Justo después, el bibliógrafo señala dos textos sobre la expedición de Bartolomé García Nodal y Gonzalo de Nodal que los descubrimientos de le Maire provocaron. El primero es el libro escrito por los capitanes (“Bartolomé García de Nodal. Relación del viaje, que hizo a reconocer el nuevo Estrecho de Mayre, que nombró de San Vicente, el año de 1619. imp. 1621”) y el otro es un texto manuscrito por un miembro de la tripulación (“Diego Ramírez, que fue por cosmógrafo del viaje de los Nodales, escribió otra relación dél, con un derrotero y advertencias... manuscrita”).<sup>32</sup>

Encontramos una situación parecida en cuanto a la expedición de Jacques l’Hermite (1623-1624), a quien León Pinelo se refiere como “Jaques Tremit”. En este caso, León Pinelo no registra ningún texto extranjero, sino solamente dos obras manuscritas por autores españoles sobre la respuesta militar. Uno es por Martín López de Iturgoyen (“Licenciado Martín López de Iturgoyen, fiscal de la Audiencia Real de Lima. Relación del viaje que por el estrecho hizo Jaques Tremit el año de 1623”) y el otro por Francisco Fernández de Córdoba (“Licenciado don Francisco Fernández de Córdoba. Perú con armas, que es historia de todo lo que en la Mar del Sur sucedió con la escuadra que a él pasó de Jaques Tremit”).<sup>33</sup>

Sobre el proyecto colonizador holandés en Brasil (1624-1625), también se mencionan exclusivamente textos ibéricos.<sup>34</sup> Uno es por el portugués Bartolomeu Guerreiro (“Padre Bartolomé Guerrero. Jornada de los Portugueses a la restauración de la Bahía del Brasil, ocupado por los holandeses, en portugués”).<sup>35</sup> Otros son de los autores españoles Tomás Tamayo de Vargas (“Don Tomás Tamayo de Vargas, coronista de Su Majestad... escribió e imprimió, por mandado de Su Majestad, la que intituló *Restauración de la Bahía del Brasil*”) y Lorenzo

---

<sup>31</sup> León Pinelo, 55-57, 90-91. El segundo y el tercer libro se registran dos veces (una vez en la página 57 y otra en las páginas 90-91). Los libros referidos son de Johann Theodor de Bry y Johann Israel de Bry, *Indiea Orientalis pars séptima* (Francofurti: Typis Wolffgangi Richteri, 1606); Joris van Spilbergen (Lugduni Bataurum: Apud Nicolaum à Geelkercken, 1619); y Theodor de Bry, *Americae pars vndecima* (Oppenheimii: Typis Hieronymi Galleri, 1619).

<sup>32</sup> León Pinelo, 91. Los textos referidos son Bartolomé García Nodal y Gonzalo de Nodal, *Relacion del viaje qve por orden de sv Mag.d y acverdo del Real Consejo de Indias* (Madrid: Por Fernando Correa de Montenegro, 1621); y Diego Ramírez de Arellano, “Discurso y derrotero del viaje a los estrechos de Magallanes y Mayre y arrumbamiento de todas las costas que en esta navegación se anduvieron”, 1618-1619, manuscrito, Biblioteca Nacional de España, MSS/3019.

<sup>33</sup> León Pinelo, 92. La primera obra se registra también en la página 57. La referencia al libro de Iturgoyen se repite en otros repertorios, pero la obra no aparece en los catálogos y tal vez no se publicara. La obra de Fernández de Córdoba tampoco se encuentra.

<sup>34</sup> Ver Lynch, t. II, 79-80.

<sup>35</sup> León Pinelo, 94. La referencia es a Bertolameu [Bartolomeu] Guerreiro, *Jornada dos vassallos da coroa de Portugal, pera se recuperar a cidade do Salvador, na Bahya de todos os Santos* (Em Lisboa: por Mattheus Pinheiro, 1625).

van der Hamen y León (“Licenciado don Lorenzo Vander Hamen y León. Historia de la restauración de la bahía cuyo título es Santa Cruz, Provincia de la América Meridional, dicha vulgarmente el Brasil”).<sup>36</sup> También registra una comedia manuscrita de Lope de Vega (“Lope Félix de Vega. Comedia del Brasil restaurado”) a propósito del mismo tema.<sup>37</sup>

León Pinelo recoge algunos textos que este esquema no abarca. Algunos son acerca de las exploraciones inglesas por las tierras del extremo norte de Norteamérica. Uno es sobre las exploraciones que hizo el veneciano Sebastián Caboto por Inglaterra en la primera parte del siglo XVI (“Sebastian Gaboto, inglés. Relación del viaje que hizo por el septentrión en demanda del Catayo”). Otros tratan las exploraciones inglesas en Canadá a principios del siglo XVII hechas por George Weymouth en 1602 (“Georgio Vuinvot. Relación de su navegación a descubrir paso para la India por el Estrecho de Juan Davis y por el de Lumles Iulet [Inlet], año de 1602, en inglés”) y Henry Hudson en 1610 (“M. Gotardo Artus Dantiscano. Relación de la navegación de Henrico Hudsono por el Estrecho de Lumles I[n]let, año de 1610, en latín”).<sup>38</sup>

El *Epitome* incluye también tres libros sobre las actividades francesas en Brasil a principios del siglo XVII. El primero es un texto acerca de los viajes de François Pyrard de Laval en Brasil y otras partes del mundo (“Francisco Pirardo de Laval. Viaje a la India Oriental, Maldivas, Molucas y Brasil, con la descripción de las tierras que anduvo y cosas notables que en ellas vio, desde el año de 1601”).<sup>39</sup> El segundo es la colección de Jean Mocquet de Meaux que contiene sus exploraciones en Brasil (“Juan Mocquet, francés. Relación de sus seis viajes, y el segundo es al Marañón con el Capitán Ravardier. Impr[esa], en francés, 1617”).<sup>40</sup> El tercero es una historia de los capuchinos en el norte de Brasil por Claude d’Abbeville (“Fray Claudio de Abevila, carmelita descalzo. Historia de la misión

---

<sup>36</sup> León Pinelo, 94. El primer libro es Thomas Tamaio de Vargas, *Restauracion de la ciudad de Salvador y baia de Todos-Sanctos en la provincia de Brasil* (En Madrid: por la viudad de Alonso Martin, 1628). La obra de van der Hamen y León parece haberse quedado inédita.

<sup>37</sup> León Pinelo, 94. La obra se titula “El Brasil restituído”. El manuscrito está en las colecciones digitales de la The New York Public Library, [digitalcollections.nypl.org/items/b36fb070-60ec-0135-e9fa-73e5f13fd26b](https://digitalcollections.nypl.org/items/b36fb070-60ec-0135-e9fa-73e5f13fd26b).

<sup>38</sup> Ver León Pinelo, 45-46. León Pinelo se refiere a la versión del texto de Caboto en Ramusio, *Secondo Volume delle Navigazioni et Viaggi* (In Venetia: Appresso i Giunti, 1583), a la del texto de Hudson en Johannis Theodori de Bry, *Indiae orientalis pars undécima* (Oppenheimii: typis Hieronymi Galleri, 1619).

<sup>39</sup> León Pinelo, 14. El texto referido es Pyrard de Laval, *Voyage del François Pyrard, de Laval. Contenant sa Navigation aux Indes Orientales, Maldiuës, Moluques, Bresil...* (A Paris: Chez Samvel Thibovst, 1619).

<sup>40</sup> León Pinelo, 95. El libro de Mocquet también se registra en la página 13. El libro referido es Jean Mocquet de Meaux, *Voyages en Afrique, Asie, Indes Orientales et Occidentales* (Paris: Chez Iean de Hevqveville, 1616).

de los capuchinos a las islas del Marañón, y tierras circunvecinas, en francés... 1614”).<sup>41</sup>

Por último, el *Epitome* registra algunos libros misceláneos sobre las Américas escritos por extranjeros. Dos son obras desconocidas francesas, una sin fecha sobre un viaje al Nuevo Mundo (“N..... Cointois. Viaje que hizo a las Indias Occidentales, en francés”) y otra que tal vez sea un compendio de textos historiográficos sobre el Nuevo Mundo y Asia (“N..... Cuyure. Historias de las Indias Orientales y Occidentales. Francés”).<sup>42</sup> El tercero es la edición de Ptolomeo que publicó el holandés Corneille Wytfliet en 1598 (“Cornelio Vvitfliet. Noticia del Occidente y suplemento de la descripción de Ptolomeo”).<sup>43</sup>

### **El abandono de los temas indianos**

Como este inventario demuestra, el *Epitome* registra una vasta cantidad de libros sobre las actividades de los extranjeros en los territorios de ultramar de los poderes ibéricos. En la mayoría de los casos, los autores son autores hispánicos sino los extranjeros mismos, y el mecanismo de su distribución son las grandes colecciones de los recopiladores como Teodoro de Bry y sus hijos. Los pocos textos escritos por españoles y portugueses acerca de tales actividades suelen tratar las respuestas militares a las acciones de los extranjeros y varios de ellos parecen haberse quedado inéditos. Así, por ejemplo, es el caso de los textos de Vander Hamen y León sobre la campaña ibérica contra los holandeses en Brasil y de Francisco Fernández de Córdoba sobre las acciones en el Pacífico en contra de la flota de Jacques l’Hermite.

Esta abundancia de libros extranjeros refleja el afán de los extranjeros por saber de los territorios de ultramar. Para León Pinelo, es una afición que no compartía la mayoría de sus contemporáneos en la Península. En vez de interesarse por la historia y la actualidad de su propio imperio, León Pinelo señala que los intelectuales de su época se dedicaban al estudio del mundo clásico: “sin saber lo que sucede en los modernos siglos y en los reinos más ricos e importantes que posee esta corona, se desvelan en la investigación de lo que hicieron y fabularon los más antiguos griegos y romanos.” Como consecuencia, los libros de Indias eran “lo más olvidado y abatido” en las bibliotecas de España.<sup>44</sup>

Según León Pinelo, ese abandono de los temas indianos era tan extremo que dificultaba la tarea bibliográfica que asumió a la hora de preparar el *Epitome*.

---

<sup>41</sup> León Pinelo, 95. El libro referido es Claude d’Abbeville, *Histoire de la Mission des Peres Capvcins en l’Isle de Maragnan et terres circonouisines* (A Paris De l’Imprimerie de François Hvby, 1614).

<sup>42</sup> León Pinelo, 60, 72. Los libros referidos no se han identificado.

<sup>43</sup> León Pinelo, 184. Los libros referidos son Corneill Wytfliet, *Descriptionis Ptolemaicae Augmentum: Siue Occidentis Notitia Breui Commentario Illustrata Et Hac Secunda Editione Magna Sui Parte Aucta* (Lovanii, Tijpis Gerardi Riuij, 1598).

<sup>44</sup> El texto citado aparece en la segunda página del prólogo, que no lleva paginación explícita.

Refiriéndose a la composición de su obra, el autor expresa remordimiento y frustración: “atreviéndome a imaginarle, pareció más que difícil conseguirle, por no haber en España curiosidad particular que me advirtiese, ni hasta ahora afición superior que me alentase, tan duramente se halla quien pretenda saber cosas de otro mundo.” Según explica, entregó el libro a la imprenta desconfiando de la calidad de lo que había hecho: “[D]eterminé dar a las prensas un trabajo cuyas ideas temía, cuyas ejecuciones dudaba”.

Para el bibliógrafo, el problema no era solamente esa dificultad profesional propia, sino también una amenaza existencial para España. La proliferación de libros extranjeros señalaba una actividad editorial en los temas indianos superior a la que se veía en España, sobre todo en las décadas inmediatamente anteriores a la escritura del *Epitome*. No se trataba simplemente de una cuestión que tenía que ver con la economía de la producción de libros, sino que ponían en evidencia la forma en que España cedía la hegemonía intelectual del mundo de ultramar.

Esta es una preocupación que comparte su hermano Juan Rodríguez de León, el autor del “Discurso apologético” que figura entre los textos preliminares del *Epitome*. Para Rodríguez de León, la causa era la actitud extractivista que mostraban sus coetáneos hacia los territorios de ultramar: “como de las Indias solo se apetece plata y oro, están sus escritores tan olvidados como sus historias poco vistas.” Para él, los españoles habían perdido su curiosidad sobre las Indias, dejándoles a los extranjeros la oportunidad de apoderarse de ellas en términos intelectuales, estableciéndose en el espacio científico que una vez dominaba España:

[D]e nuestras mismas conquistas saben más las plumas ajenas que las curiosidades propias. Bien lo pueden mostrar Gualtero Raleg, con lo que juntó de la Guayana o Dorado; Juan Baptista Ramusio, con las traducciones impresas en tres tomos; Gaspar Borleo con el Nuevo Orbe; y con el mismo título, Juan de Parvo, Galeoto de Piatto y Juan Hervagio, Gerónimo Benzono y Levinio Apolonio, con sus historias; Teodoro de Bry y sus hijos, con las navegaciones [...]<sup>45</sup>

Debido a sus esfuerzos por avanzar el conocimiento del Nuevo Mundo, aquellos extranjeros no eran para Rodríguez de León depredadores, sino estudiosos: para él son “primero estudiantes de su geografía que piratas de su riqueza.” Así aparece por única vez en el tomo de León Pinelo el vocablo *pirata*, dentro de un giro retórico que, valida el trabajo de los autores, traductores, y recopiladores extranjeros, y sugiere que los verdaderos “piratas” son los que solo se interesan en la extracción de los metales preciosos del continente.

---

<sup>45</sup> El texto citado aparece en las páginas 13-14 del “Discurso apologético”, que no lleva paginación explícita.

La crítica que encontramos en los textos preliminares también tiene un eco implícito a lo largo del libro en la forma en que se enumeran los tomos extranjeros. En vez de destacar aquellas obras como productos de actividades ilícitas, León Pinelo los registra como meros hechos bibliográficos. Tal aproximación concuerda con la voluntad que León Pinelo anuncia en su prólogo de no juzgar a los autores: “Ni gradúo por lugares los escritores, ni trato de alabarlos. Los vivos, si son conocidos, esto les basta por alabanza. Si no lo son, será dudoso su merecimiento [ . . .].” No deja de sorprender, sin embargo, que tal criterio meritocrático se aplique a los textos extranjeros sobre los dominios ibéricos de ultramar.

Hasta en el caso de Drake, el bibliógrafo mantiene su objetividad. Mientras que en otros textos de la época el navegante inglés se representa de forma negativa, incluso como una especie de monstruo. Era una práctica discursiva común, pues los textos hispánicos solían enfatizar la codicia y herejía de los piratas, y con frecuencia los convertían en seres o subhumanos o sobrenaturales.

En el *Epitome*, sin embargo, Drake es un autor como cualquier otro. La única controversia que señala del inglés es una duda de índole bibliográfica. León Pinelo observa que Drake no pudo ser el autor verdadero del libro que enumera sobre sus viajes 1586 y de 1596, pues falleció durante el segundo. Este es un problema que resuelve el bibliógrafo no con ideas políticas ni religiosas, sino con una especulación sobre el proceder de los editores: “[a]unque no pudo ser autor de ambos, por haber muerto en uno, se le atribuyen por no constar de otro autor”.<sup>46</sup>

Podríamos concluir que el hecho de no asignarles valor ni negativo ni positivo a los autores es simplemente seguir buenos protocolos bibliográficos. Hay precedente en los repertorios del norte de Europa sobre los que León Pinelo construye en parte su obra, como por ejemplo el primer catálogo de la Bodleian Library del año 1605, y la *Athenae Belgicae* de 1628, una bibliografía de los Países Bajos.<sup>47</sup> Es evidente, sin embargo, que la distinción en la época entre bibliografía y biografía no es clara, por lo menos dentro de un contexto hispánico. En sus propios repertorios, Nicolás Antonio, Juan de San Antonio y Antonio de Alcedo mezclan los discursos biográficos y bibliográficos.

Los criterios de León Pinelo son diferentes de los de otros bibliógrafos hispánicos, pues en un sentido estricto, sus obras son catálogos de autores, no listas de libros. Antonio, San Juan y Alcedo enumeran las obras de cada autor como parte del esbozo vital que le corresponde, y así la mezcla de los discursos biográficos y bibliográficos es un aspecto inherente de sus obras. El *Epitome*, en cambio, presenta un inventario de obras organizadas no dentro de apartados biográficos, sino geográficos y temáticos.

---

<sup>46</sup> León Pinelo 99.

<sup>47</sup> Thomas James, *Catalogvs librorvm* (Oxford: Apud Iosephum Barnesium, 1605); Pierre-François Sweets, *Athenae Belgicae* (Antwerp: Apud Gulielmum Atungris, 1628).

Al mismo tiempo, las pautas que sigue León Pinelo no son completamente distintas, pues a veces él mismo también mezcla lo biográfico con lo bibliográfico. Alaba a algunos autores, como por ejemplo a su contemporáneo Lope de Vega, a quien llama “milagroso ingenio, honor de nuestra edad, y envidia de las pasadas”, y a Juan Eusebio Nieremberg, quien escribe “con mucha erudición” en todas sus obras.<sup>48</sup> La posibilidad de incluir datos biográficos y expresar opiniones sobre los autores se extiende a la descripción del bibliógrafo mismo: “Licenciado Antonio de León [. . .] desde que comenzó a tener noticia de las primeras letras, se ha ocupado con natural afecto en leer y entender historias y materias de Indias [. . .]” (134).

También hay detalles biográficos en las pequeñas viñetas que narra sobre las peripecias de algunos textos que no llegaron a publicarse. Un Licenciado Ruiz no pudo lograr que su libro sobre la navegación tuviera éxito: “Presentole en el Real Consejo de las Indias, y según parece ni aún consiguió él darse a entender”. Al Doctor Juan Arias de Loyola le fue mejor, pues el Consejo colaboró en la publicación de su texto, aunque no cumplió su todo lo prometido: “Diole el Consejo mil ducados de ayuda de costa, y se le prometieron seis mil de renta perpetua, y dos mil por su vida, pero no consiguió nada”.<sup>49</sup>

También entrevemos una especie de discurso biográfico cuando León Pinelo señala que los autores habían sido sancionados por la Inquisición, algo que hace en 35 ocasiones. Por ejemplo, al enumerar las versiones de la *Geografía* del historiador griego Estrabón, León Pinelo indica que: “Guillelmo Xilandro, autor condenado, hizo la mejor traducción latina de Estrabón, la cual parece permitida por la regla 5. del Expurgatorio”.<sup>50</sup> León Pinelo registra la reprobación eclesiástica de los autores porque generalmente implica la prohibición de sus libros, que es sin duda un tipo información bibliográfica. No deja, sin embargo, de comunicar también algo sobre los autores mismos, y de influir en la percepción que el lector puede tener de ellos.

En fin, la tradición bibliográfica en que trabaja León Pinelo no prohíbe la inclusión de datos vitales ni de juicios de valor. Por la tradición retórica alrededor de la piratería, además, al bibliógrafo le sobran modelos para tachar a los extranjeros de ladrones y de sacrílegos. Por lo tanto, es significativo que León Pinelo no distingue de forma alguna las obras extranjeras de las españolas. Esa objetividad choca aún más si tomamos en cuenta que León Pinelo yuxtapone aquellas obras extranjeras, muchas de ellas poco conocidas, con los textos más canónicos y monumentales españoles sobre la Conquista.

El modo de proceder de León Pinelo parece ser una respuesta a la apatía que, según él, era endémica en la corte. En vez de denunciar a los autores no españoles ni señalar de forma explícita el peligro que conllevan sus obras, opta más

---

<sup>48</sup> León Pinelo, 39, 54.

<sup>49</sup> *Ibid.*, 150.

<sup>50</sup> *Ibid.*, 173.

bien por dirigir su crítica hacia sus coetáneos. En vez de denunciar a los extranjeros y sus publicaciones sobre las Indias, León Pinelo presenta la realidad bibliográfica del momento, reconociendo de forma implícita a lo largo de su libro el centro intelectual sobre asuntos indiano se había desplazado hacia el norte de Europa.

No es el único, por supuesto, en cuestionar las actividades y las actitudes de los españoles a propósito de las Indias. Los escritores habían criticado los abusos de la Conquista, como hizo más famosamente Bartolomé de las Casas en la *Brevísima relación*,<sup>51</sup> publicada en 1552. También podemos leer una visión crítica en obras como el *Libro de los inventores del arte de marear*<sup>52</sup> de 1539, en que Antonio de Guevara evoca el tópico clásico del *beatus ille*, denunciando el impulso de formar imperios y procurar bienes materiales en tierras ajenas.

El *Epitome* establece una línea de argumentación diferente de las que encontramos en estos libros. Escribe casi un siglo después y en un momento en que España se encontraba en circunstancias distintas, tanto en términos de la economía y política domésticas como en sus relaciones con los otros países europeos. Desde su punto de vista en la primera mitad del siglo XVII, León Pinelo no evalúa en términos morales el proyecto colonial, sino que delata el escaso interés en aproximarse a las Indias como tema de investigación.

## Conclusiones

Desde un principio, el libro impreso y la expansión marítima ibérica estaban íntimamente relacionados. La imprenta de Gutenberg apareció hacia 1440, cuando los portugueses empezaban a explorar las costas africanas, y poco más de medio siglo antes del primer contacto europeo con el Nuevo Mundo. La imprenta jugó un rol importante en difundir el conocimiento sobre las tierras descubiertas, y en promover proyectos de exploración y colonización. Los que exploraban escribían desde el mar o reflexionando sobre sus experiencias tras regresar a Europa. Para prueba de la estrecha conexión entre libro y territorio, solo hay que contemplar las restricciones que imponía la corona sobre la circulación de algunos textos.

El *Epitome* marca un hito en esta evolución del libro como llave del territorio, pues trasciende la dicotomía entre las tradiciones hispánicas y extranjeras en cuanto a las Indias. Al yuxtaponer los libros extranjeros de su día con las obras canónicas hispánicas de épocas anteriores, sin hacer distinciones nacionales, León Pinelo establece un paradigma desconcertante. Sin articularlo de forma directa, el

---

<sup>51</sup> Bartolomé de las Casas, *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* (Sevilla: en casa de Sebastian Trugillo, 1552).

<sup>52</sup> Antonio de Guevara, *Libro de los inventores del arte de marear, y de muchos trabajos que se pasan en las galeras*. En *Las obras del illustre señor don Antonio de Guevara obispo de Mondoñedo predicador y chronista y del consejo de su Magestad* (Valladolid: Juan de Villaquiran, 1539).



bibliógrafo plantea que los libros no son ni propios ni ajenos, sino repositorios de un saber universal, y que es un error menospreciar o ignorar la producción textual del enemigo. Tal miedo a la desventaja intelectual—provocado por las empresas piráticas—motiva en parte la labor de León Pinelo, y así contribuye a la fundación de una tradición bibliográfica americanista que duraría varios siglos y acabaría trascendiendo fronteras lingüísticas y culturales. Para León Pinelo, el peligro no está sobre los mares sino dentro de las bibliotecas.